

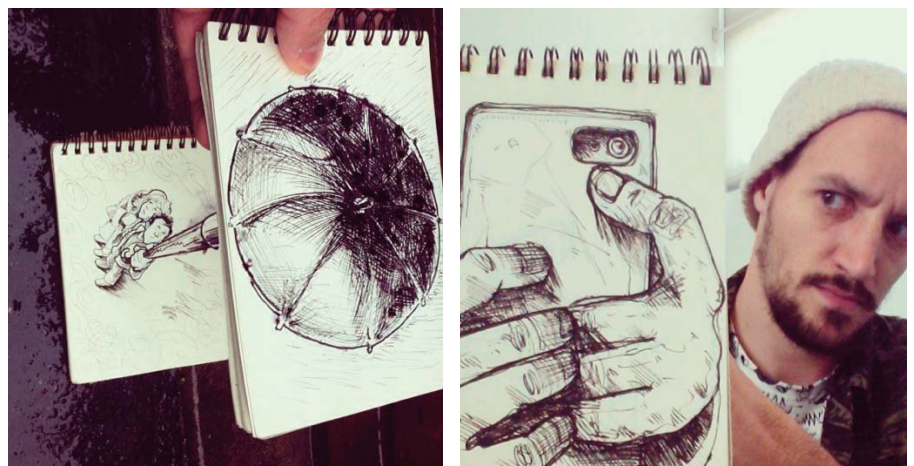
MILES DE SEGUIDORES EN INSTAGRAM

Cartoonbombing, ilustraciones que interactúan con espacios reales

DAVID TROQUIER: UNA MEZCLA ENTRE EL DIBUJO Y LA REALIDAD



Aularia
Redacción
info@aularia.org



David Troquier es un director de arte francés, conocido como 'Troqman', que ha hecho famosas sus ilustraciones en Instagram al aplicarles lo que él ha denominado el 'Cartoon Bombing'. El cartoon bombing es una tendencia artística que consiste en hacer que ilustraciones interactúen con espacios reales.

<http://www.imaginario.es/estas-ilustraciones-interactuan-con-su-entorno-y-se-convierten-en-trabajos-excepcionales-me-encanta-la-15/#>

La técnica busca crear composiciones mezclando el dibujo y elementos reales para recrear una situación o contar una historia. Miles de seguidores popularizan sus obras en la red social.

David lleva 8 años en el mundo de la ilustración pero una de sus máximas pasiones consiste en dibujar. Un día, mientras estaba fuera de la ciudad durante unas vacaciones, se encontró sumamente aburrido y hartado de trazar paisajes decidió dibujar personajes que pudieran interactuar con el entorno natural que estaba a su alrededor.

Dotar de nueva vida a los dibujos

Troqman toma espacios reales y los dota de nueva vida al poner ahí sus dibujos, con personajes reales y cotidianos, superhéroes, o héroes de películas de acción clásicas.

El concepto del *Cartoon Bombing* se basa en el del *photo bombing*, el arte de arruinar graciosamente las fotos de otras personas (conocidas o no) apareciendo detrás (o en cualquier lado pero generalmente atrás), haciendo alguna mueca graciosa o burla al, o las personas principales de la fotografía. Troqman pasa al siguiente nivel creando dibujos ingeniosos que forman parte e interactúan con el entorno en el que se ubican, generando situaciones realmente divertidas e inteligentes.

Las ilustraciones solo tienen sentido cuando se colocan en lugares específicos, poniendo a los dibujos en contexto. La mayoría de las ilustraciones ni siquiera dejan su lugar de nacimiento -el cuaderno de bocetos del artista- dándoles a las escenas un aspecto básico y aún más artístico y convincente.

El dibujo como herramienta

La herramienta es el dibujo, y sólo se necesita una hoja en blanco donde ilustrar y una localización apropiada.

El mismo trayecto día tras día. Lo utilizamos de forma reiterada porque es el camino más directo para ir al trabajo, a la facultad, al colegio de los niños... Resulta imposible contabilizar las veces que hemos pasado por allí. Tantas que seríamos capaces de recorrerlo con los ojos cerrados... O tal vez no... Porque por habituales y repetitivos solemos obviar los detalles de los lugares que más transitamos. Aunque existen excepciones. Tan minuciosamente observa David Troquier su entorno cotidiano que siempre encuentra historias que el resto no percibe.

Una vez que las localiza, las dibuja en alguno de los cuadernos que siempre lleva en su mochila. Lo viene haciendo así, cuenta, desde un viaje que realizó a Grecia: «Llevaba una libreta que comencé a utilizar como cuaderno de viaje. Pero pronto me cansé de dibujar únicamente paisajes así que empecé a añadirle elementos. Historias que me imaginaba que podrían acudir allí mismo, en frente de mí».

Lo de imaginar y dibujar historias en los lugares por los que pasa se convirtió en un hábito. «Al volver a París seguí realizando mis dibujos. También después, cuando me trasladé a Dubai». En Ámsterdam, donde reside actualmente, dice haber encontrado un lugar lleno de recorrecos inspiradores.

Historias que surgen de forma espontánea

«El paisaje urbano es mi patio de recreo. Intento mirar siempre como lo haría un niño». Y así, asegura, las historias surgen de forma espontánea. «Un agujero en el suelo, por ejemplo, puede dar para cientos de ellas. ¿Quién lo abrió? ¿Dónde lleva? ¿Es un túnel escavado por unos presos o es el que lleva hasta el centro de la Tierra, como en la novela de Verne...?»

Quizás lo que más llama la atención de sus fotografías es la imaginación que derrochan, enseñando un punto de vista diferente y humorístico gracias a sus bocetos. Además, aprovecha el juego que puede dar la perspectiva para crear situaciones verdaderamente verosímiles, incluso la creada con su propia libreta.

También hace ciertos homenajes a algunas películas o series de televisión dentro de los propios elementos reales que utiliza.

